



Salmos

Salmos 110 - 113

Programa No. 0680

Salmos 110 - 113

En nuestro programa anterior, amigo oyente, pasamos sobre el Salmo 110, demasiado rápido. En realidad, nos sentimos algo apenados de la forma en que tratamos el Salmo 109. Estábamos intentando andar un poco rápido, pero nos damos cuenta que al hacer eso, es en realidad una pérdida, y hoy tenemos que regresar o devolvemos un poco ya que no podemos pasar sobre la Palabra de Dios de esta forma, y tratarla de la manera en que aparentemente la estamos tratando.

Este Salmo 109 es un Salmo de la humillación del Señor Jesucristo y es muy importante. Es en realidad un Salmo imprecatorio, y se le conoce como el Salmo “Judas Iscariote”. Así es como se le ha llamado, ya que este es el Salmo que fue citado por Simón Pedro el día de Pentecostés, es decir, diez días antes de Pentecostés, cuando eligieron a un hombre para que ocupara el lugar vacante de Judas. Y quisiera leer esta sección, ya que es demasiado importante como para dejarla de lado. Leamos los versículos 6 hasta el 10, de este Salmo 109:

⁶Pon sobre él al impío,

Y Satanás esté a su diestra.

⁷Cuando fuere juzgado, salga culpable;

Y su oración sea para pecado.

⁸Sean sus días pocos;

Tome otro su oficio.

⁹Sean sus hijos huérfanos,

Y su mujer viuda.

¹⁰Anden sus hijos vagabundos, y mendiguen;

Y procuren su pan lejos de sus desolados hogares. (Sal. 109:6-10)



Salmos

Salmos 110 - 113

Programa No. 0680

Amigo oyente, usted no puede encontrar algo más espantoso que estos Salmos imprecatorios. Y creemos que este es el más terrible de todos ellos, y se aplica a Judas Iscariote. Creemos que probablemente no deberíamos haberlo pasado por alto en la forma en que lo hicimos antes, debido a que se da muy poca atención en el presente a la condición en que está el perdido. Que sepamos nosotros, no hay nadie que esté defendiendo a Judas Iscariote. Imaginamos que puede existir alguna organización y algunos jueces que podrían haber dejado en libertad a Judas Iscariote; en realidad, éstos declararían inocente a Judas, y declararían a Jesús culpable.

Pero la Palabra de Dios nos muestra muy claramente que él es un hombre perdido. Este Salmo que tenemos ante nosotros demuestra que esto es alarmante, y también nos muestra que la condición del perdido es alarmante. Es algo terrible el ser un hombre perdido. Se dice de este hombre que hubiera sido mejor no haber nacido, es decir, que no hubiera nacido. Cuando el Señor Jesucristo estuvo entre nosotros, Él habló con toda claridad sobre la condición del perdido e indicó que era una cosa terrible. Allá en el evangelio según San Juan, capítulo 3, versículo 36, donde Juan el Bautista presenta una invitación maravillosa, también demuestra el otro lado de las cosas. Juan dijo: *El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.*

No vemos cómo podemos hacer esto más enérgico, pero en el presente existe algunas personas que están tratando de enseñar que los perdidos van a tener una segunda oportunidad, o que van a tener otra esperanza y que nosotros no debemos, entonces, ser tan empeñados o intolerantes en cosas como éstas; que Dios puede tener otro camino. Pues bien, amigo oyente, sabemos esto, que la Palabra de Dios dice que: *el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.* Y la ira de Dios es algo terrible, amigo oyente. Es un juicio, un castigo, y el Señor Jesucristo soportó esa ira por nosotros, en la cruz. Tenemos que volver a repetir aquí que este es un Salmo sobre el cual no deberíamos haber pasado tan rápidamente.



Salmos

Salmos 110 - 113

Programa No. 0680

Y ahora sí, llegamos al Salmo 110 y aquí no tenemos la humillación del Señor Jesucristo, sino que tenemos la exaltación, el ensalzamiento del Señor. Este es un Salmo que comienza con la ascensión de Cristo. Leamos el primer versículo:

¹Jehová dijo a mi Señor:

Siéntate a mi diestra,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. (Sal. 110:1)

Este es un Salmo bastante destacado debido a la promesa que se da en cuanto a esto en el Nuevo Testamento. Creemos que deja bien claro el tema de la deidad de Cristo. Usted no puede de ninguna manera negar la deidad de Cristo, ni dejar de considerar lo que dice este Salmo. Y quisiéramos poder pasar todo el tiempo que tenemos hoy, buscando en las Escrituras referencias en cuanto a esto.

Permítanos leer allá en el evangelio según San Mateo, capítulo 22, versículos 41 al 44. Y si usted tiene su Biblia, y confío que la tenga ahí junto con usted, busque conmigo esta referencia; Mateo, capítulo 22, versículos 41 al 44, y deseamos que usted note lo siguiente, esto deja muy en claro la deidad de Cristo, leamos: ⁴¹Y estando juntos los fariseos, Jesús les preguntó, ⁴²diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: De David. ⁴³El les dijo: ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo: ⁴⁴Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? Ahora, este Salmo es un Salmo muy notable. Y este pasaje en especial es algo que tiene mucha importancia.

¿Por qué tiene tanta importancia? Porque se está hablando de igual a igual, o si le parece, Dios hablando a Dios. Esto es citado nuevamente en los libros de Marcos, Lucas, y una vez más en el Libro de los Hechos de los apóstoles. También lo puede usted leer allá en el primer capítulo del libro de Hebreos, en el versículo 13. Esto es algo que uno no puede pasar por alto. Si alguien dice que la Biblia no enseña las verdades de Jesucristo, entonces, estas personas no están familiarizadas con la Palabra de Dios. Permítanos leer este versículo aquí en el capítulo primero de la epístola a los Hebreos,



Salmos

Salmos 110 - 113

Programa No. 0680

versículo 13, aquí dice: *Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?* Nos damos cuenta entonces, que esta sección declara la deidad del Señor Jesucristo. Esto no lo podemos pedir que se nos presente de una forma más clara de lo que se nos presenta aquí. Podemos pasar mucho tiempo con este Salmo, y lo vamos a leer; leamos ahora el versículo 2:

²Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder;

Domina en medio de tus enemigos. (Sal. 110:2)

Esto nos habla de la venida de Cristo a este mundo, a reinar en Sion, ya que Isaías dijo en el capítulo 2, versículo 3: *Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.* Ese será el centro del gobierno de esta tierra en estos últimos días. Y Dios tiene un propósito para este pueblo en el futuro. Ahora, el versículo 3, dice:

³Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder,

En la hermosura de la santidad.

Desde el seno de la aurora

Tienes tú el rocío de tu juventud. (Sal. 110:3)

En ese entonces se podrá ver el más grande movimiento hacia el Señor Jesucristo, que haya tenido lugar en este mundo. Alguien ha dicho que Dios salvará a más gente durante ese tiempo, que los que se perderán. Parecería que en el presente las cosas no están andando muy bien, pero, como usted se da cuenta, amigo oyente, Él no ha finalizado todavía. Él tiene mucho en el pasado, y tiene mucho también en el futuro. Tiene grandes planes para el futuro. Ahora, el versículo 4, dice:

⁴Juró Jehová, y no se arrepentirá:

Tú eres sacerdote para siempre



Salmos

Salmos 110 - 113

Programa No. 0680

Según el orden de Melquisedec. (Sal. 110:4)

Nuevamente tenemos aquí, algo que en realidad es muy importante, y es que el Señor Jesús es el Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec. Aquí tenemos algo que tendremos que hacer esperar hasta llegar a la Epístola a los Hebreos, para desarrollarlo bien, ya que aquí tenemos una de las grandes verdades de la Palabra de Dios. Para recalcar esto, permítanos leer allá en la epístola a los Hebreos, precisamente, capítulo 5, versículos 6 al 8: *Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia.* Aquí se nos presentan la deidad y la humanidad de nuestro Señor Jesucristo. Ahora, volviendo al Salmo 110, leamos los versículos 5 y 6:

⁵El Señor está a tu diestra;

Quebrantará a los reyes en el día de su ira.

⁶Juzgará entre las naciones,

Las llenará de cadáveres;

Quebrantará las cabezas en muchas tierras. (Sal. 110:5-6)

Como usted se da cuenta, amigo oyente, Él viene en juicio. Eso lo deja muy claro allá en el Salmo 2. Él los quebrantará con una vara de hierro. Y el último versículo de este Salmo 110, el versículo 7, dice:

⁷Del arroyo beberá en el camino,

Por lo cual levantará la cabeza. (Sal. 110:7)

En otras palabras se nos dice aquí que Él está en camino hacia ese juicio. Y ahora llegamos al Salmo 111 que es un Salmo de Aleluya, y tenemos varios de estos Salmos Aleluya. Los Salmos 111 y 112 son



Salmos

Salmos 110 - 113

Programa No. 0680

Salmos Aleluya, y también son Salmos acrósticos, es decir, son perfectamente alfabéticos. Son como esos libros que nos toca estudiar cuando vamos por primera vez a la escuela: árbol comienza con “a,” bote comienza con “b,” casa comienza con “c,” etc. Es decir, aquí en estos Salmos tenemos las 22 letras del alfabeto hebreo, y están presentados de una manera perfecta, aunque nosotros claro está no lo podemos ver porque en nuestro idioma castellano, no aparecen de esa forma.

Pero, tenemos aquí ante nosotros tres Salmos “Aleluya”, y llegamos a esa sección que es conocida como los Salmos Alel. La palabra Alel, significa “Cántico de Alabanza”. Se deriva de una palabra hebrea que significa “Alábente”. El cantar Salmos de Alabanza, era un deber especial de los Levitas, como vemos en 2 Crónicas 7:6 y Esdras 3:11. Estos Salmos se cantaban en los días solemnes de regocijo, como expresión de alegría y alabanza. Los judíos daban el nombre de “Alel Egipcio” a los Salmos desde el 113 hasta el 118. Ellos cantaban este grupo de Salmos en sus hogares como parte de la celebración de la Pascua, como se supone que Cristo y Sus discípulos lo hicieron en la Cena del Señor, según vemos en Mateo 26:30. Estamos, pues, acercándonos a esta sección tan importante de los Salmos. Este Salmo 111 que tenemos ante nosotros, es un Salmo Aleluya; y comienza diciendo: *Alabaré a Jehová*. Eso es lo que quiere decir “Aleluya,” *Alabaré a Jehová*. Aquí tenemos una alabanza a Dios debido a Sus obras, y también a causa de Su redención. Este es el nuevo cántico que será entonado en el cielo. El viejo cántico es el himno de la creación. El nuevo, es el cántico de la redención. Y ambos están aquí. Notemos ahora lo que dicen los versículos 1 y 2, de este Salmo 111:

¹Alabaré a Jehová con todo el corazón

En la compañía y congregación de los rectos.

²Grandes son las obras de Jehová,

Buscadas de todos los que las quieren. (Sal. 111:1-2)

Ellos están cantando sus alabanzas debido a las obras que Él ha realizado. Y los siguientes dos versículos, los versículos 3 y 4, dicen:



Salmos

Salmos 110 - 113

Programa No. 0680

³Gloria y hermosura es su obra,

Y su justicia permanece para siempre.

⁴Ha hecho memorables sus maravillas;

Clemente y misericordioso es Jehová. (Sal. 111:3-4)

Ese método que existe en el presente, que atribuye el origen del Universo a causas naturales, está quitando la gloria de Dios y del Señor Jesucristo. Le está robando a Él Su gloria, y eso es tan malo como negar Su redención, y de negarlo a Él como Salvador. Si usted lo acepta a Él como Salvador, entonces lo acepta también como Creador. Ahora, él va a mencionar la redención que tenemos como parte del coro del Aleluya. Leamos el versículo 9:

⁹Redención ha enviado a su pueblo;

Para siempre ha ordenado su pacto;

Santo y temible es su nombre. (Sal. 111:9)

Esta es Su redención. Él envió Su redención a Su pueblo. Dios tiene la redención para ellos. Y el versículo 10, dice:

¹⁰El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;

Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos;

Su loor permanece para siempre. (Sal. 111:10)

Usted no puede equivocarse, amigo oyente, cuando alaba al Señor. Y prosiguiendo con este estudio, tenemos que el Salmo 112 es otro de estos maravillosos Salmos Aleluya, también es un Salmo acróstico, utilizando todas las letras del alfabeto hebreo. Nos damos cuenta que nosotros perdemos todo eso en la traducción al castellano. En el Salmo 112, encontramos un Salmo que es perfectamente arreglado con el alfabeto en hebreo. Cuando usted lo lee en ese idioma se puede dar cuenta que



Salmos

Salmos 110 - 113

Programa No. 0680

empieza con la primera letra Alef y finaliza con Tau, y aquí están las 22 letras del alfabeto hebreo, todas ellas están incluidas aquí.

Tenemos aquí el énfasis de alabar a Dios por Su justicia. La justicia de Dios hace que Él tenga que juzgar el pecado. ¿No le alegra a usted, amigo oyente, saber que Dios es quién es? Supongamos que Él fuese malvado y que intentara engañarnos y quisiera destruirnos. Eso es una cosa terrible aun de contemplar de esa manera. Pero Dios es bueno, amigo oyente, Dios es justo. Él tiene que tratar con el pecado porque Él es justo, y Él quiere hacer todas las cosas correctas. Y yo quiero que Él haga eso. Yo quiero que las cosas que existen en mi propia vida sean arregladas. ¿No quisiera usted que esto pase en su vida también? Esto es algo por lo cual tenemos que alabarle. Así es que, aquí comenzamos una vez más. Leamos el primer versículo de este Salmo 112:

¹Bienaventurado el hombre que teme a Jehová,

Y en sus mandamientos se deleita en gran manera. (Sal. 112:1)

No desprecie Sus mandamientos, amigo oyente, ellos son como un espejo, le permitirán a usted verse tal cual es, si usted es honesto con ellos. En una serie de mensajes que trataban sobre los Diez Mandamientos, nos pudimos dar cuenta de la gran ayuda que estos resultan para la gente de nuestros días. Cierta hombre dijo al escucharlos: “Este es un pecado del cual no me había dado cuenta, y me estaba separando de Dios”. Y continuó diciendo: “Yo pude ver que yo era un pecador terrible”. Otra señora tenía por costumbre el tomar el nombre de Dios en vano. Ahora ella se ha acercado al Señor, demostrando una conversión admirable. Y todo esto, porque ella se vio a sí misma en el espejo de Dios, y eso es lo que son los Diez Mandamientos. Usted los puede despreciar, pero si usted es honesto, si usted es honrado, usted sabe que no puede ser salvo cumpliéndolos. Usted necesita un Salvador, y esto es lo que ellos revelan. Ahora, el versículo 3, de este Salmo 112, dice:

³Bienes y riquezas hay en su casa,

Y su justicia permanece para siempre. (Sal. 112:3)



Salmos

Salmos 110 - 113

Programa No. 0680

Y esa es otra de las cosas que no le faltará nunca a Dios, la justicia. Él tiene abundancia de justicia. Nuestro Dios, amigo oyente, es justo. El versículo 4, de este Salmo 12, dice:

⁴Resplandeció en las tinieblas luz a los rectos;

Es clemente, misericordioso y justo. (Sal. 112:4)

Usted y yo no nos damos cuenta de lo bueno que es Dios, en realidad, amigo oyente, lo maravilloso que es Él. Si usted se diera cuenta de eso, entonces, en este mismo momento usted se pondría a entonar el coro de Aleluya. Y el versículo 6, note usted, dice:

⁶Por lo cual no resbalará jamás;

En memoria eterna será el justo. (Sal. 112:6)

Y Dios no perderá eso de vista, amigo oyente, aun a través de toda la eternidad. Pasando ahora al versículo 9, leemos:

^{9a}Reparte, da a los pobres; (Sal. 112:9a)

Esto mira al futuro, cuando Dios tendrá cuidado de los pobres. Él es quien tiene el único programa para los pobres, y dará buen resultado. Desafortunadamente en el presente, ninguno de los partidos políticos está interesado en el programa de Dios, todos ellos están diciendo que van a resolver los problemas que tienen los pobres, pero no resulta así, amigo oyente. Lo interesante de notar es que, cuando los políticos dicen que ellos van a resolver los problemas de la pobreza, el único que resuelven es el problema de ellos mismos. A ellos siempre les va bien. Pero no hacen absolutamente nada bueno para los pobres. Notemos ahora lo que dice aquí el versículo 9, una vez más:

⁹Reparte, da a los pobres;

Su justicia permanece para siempre;

Su poder será exaltado en gloria. (Sal. 112:9)



Salmos

Salmos 110 - 113

Programa No. 0680

Y ese es el poder y la fortaleza de Dios, amigo oyente.

Y llegamos ahora al Salmo 113, y aquí una vez más, tenemos otro Salmo Aleluya. Estos Salmos Aleluya fueron entonados en la Pascua, y no solamente durante esa época. Hay quienes dicen que estos Salmos eran entonados durante todas las fiestas, por lo menos durante tres de esas fiestas: en la fiesta de la Pascua, en la fiesta de Pentecostés, y en la fiesta de los Tabernáculos. Así es que, aquí tenemos esos Salmos maravillosos llamados Alel-Aleluya. Comienza con el Salmo 111, y aquí tenemos otro, el Salmo 113. Leamos, pues, el primer versículo:

¹Alabad, siervos de Jehová,

Alabad el nombre de Jehová. (Sal. 113:1)

Esa es la razón por la cual no debemos tomar el nombre de Jehová en vano. Nosotros debemos alabar al Señor, y eso es muy importante. Este es un Salmo precioso, hermoso, de alabanza y adoración. Y es una alabanza que nunca terminará porque es una alabanza al Señor de la creación, al Redentor de la creación nuevamente. Leamos ahora, los versículos 2 hasta el 6:

²Sea el nombre de Jehová bendito

Desde ahora y para siempre.

³Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone,

Sea alabado el nombre de Jehová.

⁴Excelso sobre todas las naciones es Jehová,

Sobre los cielos su gloria.

⁵¿Quién como Jehová nuestro Dios,

Que se sienta en las alturas,



Salmos

Salmos 110 - 113

Programa No. 0680

6Que se humilla a mirar

En el cielo y en la tierra? (Sal. 113:2-6)

Amigo oyente, ¿usted se da cuenta que Dios tiene que inclinarse para poder mirar a los cielos? Él está en una posición tan alta y tan exaltada. ¿Qué es lo que Él va a hacer? El versículo 7, dice:

7El levanta del polvo al pobre,

Y al menesteroso alza del muladar, (Sal. 113:7)

Él es el Salvador, Él es el Redentor. Y los versículos 8 y 9, dicen:

8Para hacerlos sentar con los príncipes,

Con los príncipes de su pueblo.

9El hace habitar en familia a la estéril,

Que se goza en ser madre de hijos.

Aleluya. (Sal. 113:8-9)

Es hora, amigo oyente, de alabar a Dios. Si hay algo que nosotros podemos lograr al pasar a través de este Libro de Salmos, quedaríamos satisfechos si el pueblo de Dios a través de todas las naciones alabaran a Dios. ¡Aleluya! Cuénteles esto, amigo oyente, a alguien el día de hoy: Que Dios es bueno. Y luego usted puede apoyar eso con su propia experiencia. La Biblia dice que Él es bueno. ¿Ha descubierto eso usted?

Y aquí nos detenemos por hoy, amigo oyente. Confiamos contar con su fiel atención en el próximo programa cuando proseguiremos con este apasionante estudio del libro de Salmos. Le sugerimos leer desde el número 114 en adelante y estar así preparado para nuestro próximo estudio. Al despedirnos, deseamos para usted una vida de alabanza y gratitud, hacia Aquel que ha hecho grandes cosas en su vida. ¡Hasta entonces y que Dios le bendiga!



Salmos

Salmos 110 - 113

Programa No. 0680